

CULTURAS

La 'otra' gran riada del Turia causó 41 muertos en 1949

La inundación alcanzó a 22 poblaciones valencianas, arruinó la agricultura y se llevó dos mil chabolas que había en el cauce del río

Las lluvias torrenciales del 28 de septiembre hicieron que se desbordaran también los barrancos de Catarroja y Carraixet

V. LLADRÓ TESOROS DE LA HEMEROTECA

19 mayo 2015
01:05



Inicio de la crecida del río Turia en septiembre de 1949. / ARCHIVO LP

Cuando se habla de grandes riadas en Valencia acude siempre a la memoria colectiva la de octubre de 1957, que fue la última en producirse y quizá la que se recuerda como la más catastrófica, pero no fue la única vez que el Turia se desbordó con consecuencias trágicas. Tan solo ocho años antes, el 28 de septiembre de 1949, las lluvias torrenciales descargadas sobre las cadenas montañosas que circundan la plana litoral valenciana hincharon no sólo el río sino también los barrancos adyacentes, como el de Catarroja y Carraixet, lo que provocó que se inundara toda la huerta, con la capital en el centro, y que se contabilizaran igualmente cuantiosos daños en poblaciones más al interior, como Bétera, Cheste, Liria o Poble de Vallbona.

En Valencia hubo 41 muertos, según los datos oficiales, aunque siempre se supuso que hubo más víctimas mortales, porque lo cierto es que la riada se llevó por delante más de dos mil chabolas que había en el cauce del Turia, donde vivían varios miles de personas. La gran mayoría de los habitantes de este suburbio terciarista alcanzaron a ponerse a salvo, pero no se llegó a conocer cuántas personas pudieron desaparecer sin que hubiera otras que las echaran en falta, porque es de imaginar que no todas estaban debidamente censadas ni vivían con familiares que denunciaran su ausencia.

LAS PROVINCIAS contó que en otros pueblos afectados por la riada hubo más víctimas mortales, como seis en Bétera, una en Almàssera y Cheste, dos en Liria (por culpa de una chispa eléctrica causada por unos cables caídos). También se registró una gran mortandad de animales de granja, que poblaban casi todas las casas y alquerías de la huerta, y de caballerías, que representaban la fuerza motriz en el campo.

Aquel episodio de finales de septiembre de 1949 debió de ser, meteorológicamente, lo que hoy denominamos 'gota fría', un fenómeno concentrado en una concreta área geográfica, pero se desarrolló en medio de un extenso temporal de lluvias que afectó con intensidad a casi toda España, ocasionando inundaciones locales y graves pérdidas agrícolas y en infraestructuras en casi todas las regiones.

En Valencia, las zonas más dañadas fueron las de Nazaret y el Grao, pero también desapareció el 'puente de Madera', que estaba frente a la 'Estacioneta del Trenet', que se volvió a construir y volvería a llevarse la riada del 57. En la huerta se perdieron las cosechas, al igual que sucedió en puntos de La Ribera, como Carcaixent, y de La Safor, como Oliva. Un grave problema añadido en aquella época de postguerra, con penurias, escasez y racionamiento de comida.

A raíz de la catástrofe se movilizó la ayuda desde el Gobierno y otras provincias españolas, pero no eran tiempos aún para grandes oleadas de solidaridad, como se vivirían años más tarde.



Nuevo LG G4

Mira a lo grande, siente a lo grande. DESCÚBRELO.
www.lg.com



Entulinea.com

Líder mundial en ayudar a las personas a cuidar su peso.
www.entulinea.com